



POLÍTICA PARA EL DESARROLLO DE LA AMAZONIA: UNA MIRADA DIFERENTE

Reiterar el desconocimiento y el abandono de la región amazónica colombiana por parte del Estado y de la sociedad es un lugar común. Las razones para esta actitud están fundadas en el miedo a lo desconocido, que ha sido la norma que tradicionalmente ha inspirado las relaciones centro–periferia. Ya Rivera en la Vorágine reflejaba esta actitud, consagrando la enemistad con la selva al declarar que a Arturo Cova “se lo tragó la selva”, es decir, que perdió la lucha con una naturaleza enemiga.

La Colombia Andina ha mirado a la Región Amazónica como un territorio lejano, exótico y peligroso, hasta el punto de delegar por muchos años la administración de ciertos servicios básicos que debe prestar el Estado, como la educación y la salud, a manos de la Iglesia Católica. Ese territorio distante y exótico se ha entendido, además, como un espacio inhóspito y conflictivo, que ha ofrecido bonanzas temporales con base en la explotación irracional de sus habitantes y recursos naturales, en el cual se han ubicado, ante la indiferencia del Estado, excedentes de población que el sistema no puede absorber o que han sido desplazados por la violencia.

Los gobiernos centrales han mantenido la línea constante de no saber como tratar la Amazonia, para incorporarla a la nacionalidad y, cuando lo han ensayado, ha sido mediante organizaciones y métodos utilizados en otras partes del país, pero que en general han sido inadecuados a la realidad cultural y biogeográfica de la Amazonia. El Estado colombiano no ha logrado entender que la región es diferente del resto del territorio nacional y que requiere, por tanto, un tratamiento particular y distinto.

El propósito fundamental de este número de *Colombia Amazónica* es presentar de manera conjunta una serie de visiones diversas sobre el futuro de la Amazonia colombiana, como parte de la Gran Cuenca, para contribuir a la tarea de buscar un tipo de desarrollo para la región que incorpore distintas visiones y busque la sostenibilidad en la valoración de sus características culturales y en el conocimiento de sus maravillosos y frágiles ecosistemas.

Ernesto Guhl Nannetti
Editor